



**Wilson
Center**

Digital Archive
International History Declassified

digitalarchive.wilsoncenter.org

October 28, 1985

**Memorandum of Conversation between Fidel Castro
and Eduard Shevardnadze**

Citation:

"Memorandum of Conversation between Fidel Castro and Eduard Shevardnadze", October 28, 1985, Wilson Center Digital Archive, Consejo de Estado (Cuban Council of State). Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118022>

Summary:

Eduard Shevardnadze was the Soviet foreign minister.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

Oct 28, 1985

Consejo de Estado

OK, sí

Fragmentos de la conversación del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz con delegación soviética presidida por Eduard Shevardnadze, el 28 de octubre de 1985, en La Habana

Eduard Shevardnadze.- Hemos hablado acerca de las contradicciones en el seno de los aliados de los Estados Unidos y se analizaron estos elementos cuando el Buró político, por iniciativa del compañero Gorbachov, elaboró los planes de una actitud un poco indiferenciada a distintos grupos de estados, incluyendo los aliados de Estados Unidos. Así determinábamos nuestra política en la etapa actual, ante los países europeos. Claro que ellos tienen sus intereses comunes, sus propios planes e intereses, y partiendo de esta política se efectuó la visita del compañero Gorbachov a Francia.

Si hablásemos sobre los resultados de esta visita, en principio estamos satisfechos con la visita. En primer lugar, porque se pudo expresar, explicar, toda nuestra concepción en cuanto al cese del armamentismo, plantear nuestra política pacífica por una parte, y por otra parte nuestro enfoque, nuestra actitud ante los problemas europeos, incluso, también en cuanto a Francia. Sé que ustedes han recibido la información sobre los resultados de esta visita.

No me parece secundario este hecho de que Mitterrand decidió no ir a la reunión cumbre. Es decir que Francia trata de tener su propia cara, su posición, igual que algunos otros países occidentales tales como Holanda, Bélgica, los Países Escandinavos. Se trata de que nosotros tratamos de tener una actitud diferenciada entre algunas regiones —eso se refiere a Europa y también enfocamos, últimamente, con mayor intensidad los problemas asiáticos. Claro que estamos consultando con nuestros amigos en el momento de elaborar la política con relación a los países asiáticos: Corea, Lao, Mongolia; tomamos en cuenta la opinión de ustedes también. Se trata de que, desde el punto de vista de la activización de nuestro trabajo, existen grandes reservas en el continente asiático.

Últimamente hacemos estas prácticas de las consultas con los norteamericanos sobre algunos problemas regionales, sobre estos asuntos también sostenemos consultas con los compañeros cubanos y les

CK 121

2

informamos a ustedes, y sostuvimos otras consultas sobre los problemas del Medio Oriente. En este caso no tenemos ningún punto común, no tenemos entendimiento con los norteamericanos y nuestras posiciones se diferencian completamente. Se efectuaron consultas sobre algunos otros problemas al sur de Africa, donde hay grandes divergencias también y casi no hay elementos comunes. En estos días se sostendrán las consultas sobre los problemas de América Central, de lo cual hemos informado a ustedes.

Cmdte.- Elliot Abrams, y es un tipo muy reaccionario. Creo que tiene 37 años, es bastante joven; más bien podría decir que tiene siete años de edad. Va a discutir con un hombre que tiene siete años de edad.

Gral. de Ejército Raúl Castro.- Y peso completo.

Eduard Shevardnadze.- Acerca de estas consultas no abrigamos ningunas ilusiones y, en particular sobre la situación de América Central, es difícil encontrar un lenguaje común con ellos en este sentido. Nosotros conocemos que es difícil obtener algunos resultados sociales, pero desde el punto de vista de ganar el tiempo, de reiterar una vez más nuestras posiciones —claro, será dicho esto de una forma tajante en defensa de los intereses de la revolución nicaragüense—, se pronunciará por haber defendido y seguir defendiendo los intereses de la hermana Cuba y todas las posiciones conocidas.

Cmdte.- Pero nosotros no vamos a ser objeto de discusión, porque Reagan no nos ha señalado a nosotros como punto conflictivo en la región, tiene cinco nada más.

Eduard Shevardnadze.- Pero Reagan no los quiere mucho a ustedes

Gral. de Ejército Raúl Castro.- Es que el caso nuestro lo consideran un caso soviético (RISAS).

Cmdte.- Afganistán, Kampuchea, Etiopía, Angola y Nicaragua. Nosotros estamos mezclados en tres de ellos, pero no somos problema regional (RISAS).

Eduard Shevardnadze.- Son un problema global.

Lo primero que les atribuyen a ustedes fueron unas compañías, en otros nombraron que iban a tener lugar grandes cambios en Teherán, en China dijeron también. Eso se dijo en el discurso del Presidente en la Asamblea General ante la ONU.

Cmdte.- ¿Grandes cambios dónde? Yo no he visto el discurso completo de Reagan.

OK, 26

3

Eduard Shevardnadze.- Positivo desde el punto de vista del desarrollo económico en Teherán en China en Botswana y en algunos otros. A China la pusieron en el último lugar.

Cmdte.- Dijo que había como 8 000 técnicos cubanos y soviéticos en Nicaragua. Daniel dijo que los asesores de Reagan eran unos mentirosos que estaban confundiendo a Reagan, que había alrededor de 700 técnicos militares cubanos, y es verdad. Nosotros nos hemos puesto de acuerdo para que ellos puedan decir los que hay nosotros somos los que no queremos decirlo porque no tenemos por qué rendirle cuenta a Reagan de cuántos tenemos, no tenemos que establecer el precedente de que hay que rendirle cuentas a Reagan de cuántos cubanos hay allí; pero acordamos con los nicaragüenses que ellos podían usar libremente eso y dijeron que había unos 1 500 cubanos, lo cual es verdad, porque hay unos 700 militares, profesores, técnicos. No son propiamente asesores, los asesores son mucho menos, son profesores de escuelas, instructores de soldados, de tropas, de oficiales, porque ellos tienen que formar cuadros para mucha gente.

Ahora, había muchos más, esto se redujo a lo esencial. En cierto momento había más de 1 000. Hay algunos de Seguridad, del Ministerio del Interior y hay unos 400 de Salud Pública, alrededor de 300 médicos y algunos profesores. Antes había más porque había 2 000 maestros, y entonces nosotros hemos formado a muchos estudiantes nicaragüenses como maestros, que es lo que están haciendo allá.

Nos pusimos de acuerdo para reducir el número, para no dar tanto pretexto a las campañas, sin sacrificar lo esencial, porque no se puede sacrificar lo esencial. Pero la verdad que un técnico ahora para cultura, de música, de baile, o de deporte, no es esencial; hay algunos, el mínimo. Además, mujeres, las sacamos todas. El personal tiene que ser apto para combatir si hay una invasión como a Granada, tienen que tener preparación y los límites de edad. Pero el total de cubanos es alrededor de 1 500.

Reagan dice las mentiras tranquilamente; algunas, porque le dan mala información y otras porque él las inventa. Cuando la invasión a Granada dijo 19 mentiras, 19 grandes mentiras. Eso es calculado, todo calculado; eso no es cosa de equivocación, porque Reagan no vacila en usar la mentira, lo digo sinceramente. Otros presidentes norteamericanos no eran así, Carter no era así; pero Reagan no tiene la menor vacilación en decir una mentira o 10 mentiras. Cuando la invasión a Granada dijo 19 mentiras, y las repetía y las repetía por todos los medios masivos.

OK, m

4

✓ Ahora allí habló de 8 000 cubanos, y de soviéticos, de Europa Oriental y de Alemania; alemanes allí debe haber en la embajada, puede ser que algún técnico de alguna maquinaria, más nadie. No hay alemanes en Seguridad, ni en el Partido, eso es una gran mentira; hay muy poquitos soviéticos. El total del campo socialista allí dudo que sean 1 600 personas, y Reagan dice 8 000, casi seis veces más. El sabe que no hay eso allí, pero va a Naciones Unidas y dice que allí hay tanta gente.

✓ Nosotros hemos reducido al mínimo indispensable el personal cubano allí. Si hay que mandar más los mandamos, si hace falta mandar más los mandamos, no ponemos límites, pero hemos procurado que la colaboración sea la estrictamente indispensable en las cosas esenciales, como en la medicina, la cosa militar, de seguridad; los ayudan bastante, los han ayudado a formar miles de cuadros, aparte de que los ayudamos a formar los cuadros aquí también. Entonces lo que hay es muchas mentiras de todas clases.

Eduard Shevardnadze.- ¿Por qué he mencionado este tema? Porque ellos, precisamente ahora, proponen convertir los problemas regionales en el centro de atención durante la entrevista en Ginebra, dándose cuenta perfectamente bien de que no tenemos ninguna cercanía en las posiciones en este sentido.

Cmdte.- Claro.

¿Vamos a hablar algo más o menos, ya que Casimiro va a tener las discusiones con ellos allí, sobre los temas que se pueden discutir? Los nicaragüenses mismos me hicieron una pregunta. Recientemente nos informaron de las conversaciones con los soviéticos, algunos de los puntos y argumentos que iban a usar los soviéticos consultados con los nicaragüenses, y nos hicieron una pregunta de muy difícil respuesta. Muy confidencialmente me dijeron eso, que nosotros pensáramos a ver qué argumentos, qué ideas, qué cosas podíamos recomendar que les plantearan a los norteamericanos. Yo dije: bueno, es una pregunta difícil, ¿no? Ellos me explicaron lo que habían conversado y, en general, me parecieron bien los puntos que iban a plantear los nicaragüenses.

Pero podríamos pensar un poco para ayudar a Casimiro en su complicado trabajo de discutir con esa gente sobre los problemas de Nicaragua. Hay algunas cosas que me parece que sería bueno plantearlas. En este mismo punto se puede decir: ¿Por qué ustedes exageran tanto el número de asesores? ¿Por qué Reagan dice que hay 8 000 asesores, si ustedes saben que eso es falso? Ustedes saben que Ortega ha explicado que no hay más

OK, se

5

de 1 500 cubanos —lo declaró Ortega ahora mismo— y que no hay más de 700 militares colaborando en distintos campos —no asesores—, que alrededor de 400 son trabajadores de la salud y todos los demás son técnicos civiles. ¿Por qué exageran si ustedes saben que eso es mentira y nosotros sabemos que eso es mentira? ¿Cuál es la razón? Como un argumento, por lo menos uno, le doy ese.

Podemos pensar después en unos cuantos argumentos más que se pueden usar con los yanquis, que puedan añadirse, porque los nicaragüenses nos pidieron de repente que les dijéramos. En lo que menos había pensado yo es en qué podían decirles los soviéticos, pero ellos quisieron, si teníamos alguna idea, que les sugiriéramos. Ya que estamos hablando con Casimiro se podría ahorrar el trámite y podemos nosotros... Este argumento de los asesores es fuerte: "ustedes exageran, ustedes mienten sobre este problema".

Se puede pensar, antes de que ustedes se vayan, en algunas ideas más que les ayuden a contrarrestar y a debilitar. Creo que lo que hay es que debilitar la argumentación de los yanquis.

Claro, se sabe que es imposible aceptar las pretensiones, pero creo que hay que llevar argumentos. Lo que hago yo, que los aconsejo, les digo: a ustedes no les conviene hacer esto, si ustedes hacen esto va a pasar esto y esto. Y creo que a los yanquis se les puede contrarrestar, argumentar y se les puede aconsejar; algo que podemos hacer gratis, sin cobrarles absolutamente nada, es aconsejarlos. Yo me puedo imaginar las cosas que ellos dicen, pero si quiere hablamos de eso después.

Eduard Shevardnadze.- ¿Usted cómo considera estas consultas? ¿Son necesarias o no estas consultas? Son los yanquis los que no aceptaron el principio ese. **Hablando francamente, ¿cuál es su opinión?**

Cmdte.- Sí, voy a decir mi opinión sobre este punto.

Es imposible no discutir, en una discusión entre Estados Unidos y la URSS, no hablar de los más variados temas, porque todos esos temas están presentes en las acusaciones, están presentes en la realidad y me parece que resulta ineludible que se discuta sobre los más diversos problemas que pasan en el mundo: lo que pasa en la Luna, lo que pasa en el espacio y lo que pasa en la Tierra.

Bien, ahora, hay que analizar el espíritu con que los yanquis quieren introducir estos temas, ellos tienen un objetivo: hacer creer que los problemas de Etiopía, Angola, Nicaragua —estoy hablando de los de aquí, los que más

OK, ni

6

conocemos nosotros— son problemas de Este y Oeste; esa es la posición reaccionaria de todos los que están contra Nicaragua, contra el movimiento revolucionario en El Salvador, contra el movimiento revolucionario en general, y sobre todo aquí. Ese argumento es de los más reaccionarios, que lo de Nicaragua es un conflicto Este-Oeste; que lo de Etiopía es un conflicto Este-Oeste, que lo de Angola es parte del conflicto Este-Oeste.

La gente de Contadora, la gente partidaria de soluciones políticas, la gente más objetiva dice que eso es falso, porque este argumento yanqui está asociado a la idea de que la revolución etíope es culpa de los soviéticos, de que la revolución en Nicaragua es culpa de los soviéticos, de que la revolución en Angola es culpa de los soviéticos, de que la revolución en El Salvador es culpa de los soviéticos; dondequiera que tiene lugar una revolución es culpa de los soviéticos, subversión soviética, expansionismo soviético, intento de llevar el absolutismo a todas partes; extender el marxismo-leninismo, el totalitarismo y el absolutismo a todos estos países. Esa es una páfida argumentación de Estados Unidos.

En ese sentido, ellos pueden tener interés en hacer cosas que ayuden a presentar el problema como un problema Este-Oeste. "Es un problema Este-Oeste, debemos discutirlo con los soviéticos". No discutir con Nicaragua, con los soviéticos, porque los nicaragüenses son títeres de los soviéticos; no discutir con los etíopes, no discutir con nadie en general. Claro, en algunos lugares discuten, porque con Angola quieren discutir. Pero la idea de ellos es negar la soberanía de estos países y plantear que ellos actúan por cuenta de los soviéticos. Con Cuba no hay que discutir, todos estos problemas hay que discutirlos con los soviéticos. Es decir, ese ángulo hay que tener presente que ellos lo utilizan.

Me parece muy importante, dentro de todo esto, resaltar el principio de la soberanía de esos países: esos son países soberanos. Y, sobre todo, poner un énfasis especial en los casos de Nicaragua en primer lugar, y de Angola, Etiopía, en esos lugares. Creo que hay que discutir también Kampuchea, porque, ¿por qué tienen que imputarle a la Unión Soviética los problemas de Kampuchea?

Está el de Afganistán, yo creo que deben defender el principio también de que Afganistán es un país soberano, independientemente de que es indiscutible que Afganistán es un país que está al lado de la Unión Soviética; no es una situación —a mi juicio— exactamente igual la de Afganistán que la de Nicaragua, pero pienso que aun en esos casos hay que plantear siempre

OK, m

7

la cuestión de la soberanía de los países y, sobre todo, con especial énfasis en Nicaragua: Nicaragua es un país soberano, la Unión Soviética no tiene ninguna responsabilidad en la Revolución Nicaragüense y ustedes lo saben. Eso es consecuencia —lo mismo en El Salvador que en Nicaragua— de regímenes tiránicos, abusos, explotación, gobiernos ayudados por ustedes y creados por ustedes desde que intervinieron en Nicaragua en la época de Sandino. Somoza, ese es un argumento fuerte. Ustedes tienen la responsabilidad, y la Unión Soviética no tiene nada que ver con el surgimiento de una revolución en Nicaragua, ni en Cuba, ni en El Salvador.

Son verdades objetivas, que yo creo que tienen mucha fuerza que se planteen en las conversaciones con ellos, y si es posible en el enfoque público, para que la opinión pública sepa el espíritu con que los soviéticos están dispuestos a discutir todos los problemas y a colaborar en la solución de los problemas del mundo, bajo el principio del respeto absoluto a la soberanía de todos esos países, porque la Unión Soviética no tiene responsabilidad de la revolución etíope, ni de la revolución en Nicaragua, ni la revolución en Angola; son argumentos muy fuertes.

Creo que el único punto importante para salirles al paso a las pérfidas intenciones y campañas de ellos, es decirles: la Unión Soviética está en disposición de colaborar en la solución de todos estos problemas, cualquier solución posible, y rechazar terminantemente el intento de imputarle a la Unión Soviética la responsabilidad de esos movimientos revolucionarios, allí y en cualquier lugar.

Las revoluciones han ocurrido y van a seguir ocurriendo, y en número creciente, si la situación económica y social sigue agravándose. Porque hubo revolución en Ghana, hubo revolución en Burkina Faso, hubo cambio de gobierno en Sudán y con ninguno de esos problemas tiene nada que ver la URSS, son procesos revolucionarios que, en todo caso, han pedido ayuda y colaboración a la Unión Soviética, frente a las agresiones de Estados Unidos y a la política desestabilizadora de Estados Unidos.

Así que yo creo que pueden tener utilidad en la medida en que se puedan contrarrestar en conversaciones de este tipo, las argumentaciones falsas y mentirosas de Estados Unidos; en el sentido de que la URSS pueda aclarar bien su posición a favor de las soluciones políticas negociadas, de rechazar terminantemente todo intento de ignorar la soberanía de esos países.

Estoy seguro de que esa plataforma genera simpatía en todo el Tercer Mundo y en todo el mundo en general, porque ellos pretenden ignorar que

OK, n

8

exista la soberanía de esos países y culpar a la Unión Soviética de eso. Yo creo que hay que argumentar fuerte y en cuanto se pueda, con elegancia, explicar todo eso. Enfocándolo desde ese punto de vista, lo considero positivo y útil, y resulta ineludible, ineludible, porque son problemas del mundo que están influyendo en la política del mundo.

¡Ah!, ellos riegan mentiras, intrigas y yo las he visto por distintas vías. Ellos han tratado de hacer creer en algunos círculos que es posible negociar lo de Afganistán con lo de Nicaragua, ellos riegan eso en algunos círculos.

En realidad, nosotros tenemos bastante información en general de las cosas de la política de Estados Unidos, por suerte; y vemos cómo ellos hacen su política. Por distintas vías han estado divulgando la posibilidad de que pueda ser negociado Afganistán por Nicaragua.

Menciono esto, porque los yanquis actúan con mucha perfidia, intriga. Toda la gente revolucionaria sabe que eso es mentira, que eso es absurdo, que eso no tiene ni pies ni cabeza, pero riegan eso. A ellos les conviene esa política de intrigas para tratar de sembrar confusión acerca de la política soviética, que creo que es un elemento a tener en cuenta.

En mi opinión, los nicaragüenses están contentos, muy contentos con que se vayan a producir esas conversaciones; no protestan, no están en desacuerdo, están de acuerdo y lo consideran útil y lo ven como una posibilidad de que la Unión Soviética esclarezca, critique y les dé cierto apoyo diplomático. Así que lo primero que hay que preguntarse es qué piensan los nicaragüenses. La apreciación es que están contentos, lo ven como positivo, al extremo de que me contaron la conversación con el embajador y me pidieron si yo... así de repente, me quedé así... Fue unos días antes de ir Daniel allí a las Naciones Unidas.

Pero si meditamos en torno a este problema, quizás podamos reunir cinco o seis argumentos y puntos de vista que sean útiles, porque lo importante con los yanquis es quitarles la argumentación, demostrarles que estamos alertas sobre sus intrigas, sobre sus mentiras, desmoralizarlos, en dos palabras, y yo creo que eso es muy importante, muy importante: "Ustedes mienten, ustedes han repetido veinte veces, cien veces, que la revolución es expansionismo y la colaboración entre Nicaragua y la URSS surgió después de la revolución, cuando ustedes los agredieron, cuando ustedes los desestabilizaron, cuando ustedes los bloquearon y nos pidieron a nosotros ayuda, y les hemos dado moderada ayuda, mínima ayuda en lo militar, en la medida que lo han necesitado para sobrevivir, y los hemos ido ayudando en lo económico, en los

OK, si

9

combustibles, en materias primas, alimentos y equipos, para ayudar a sobrevivir a un país de la agresión de ustedes”.

Yo creo que basándose en las verdades objetivas hay argumentos muy fuertes para analizar con ellos. Hay argumentos: la URSS no quiere bases, no pretende bases, y esa es una mentira. La URSS no tiene ninguna necesidad, ningún propósito de desestabilizar Centroamérica, no se inmiscuye en esos problemas, pero cuando se ha producido una revolución y nos ha pedido colaboración, hemos tenido el deber de dar la colaboración. Ustedes dicen que es un peligro para la seguridad de Estados Unidos, ¿y dónde está el peligro para Estados Unidos? Con el poderío de Estados Unidos en aviones, en barcos, en todo, ¿en que sentido Nicaragua es una amenaza para Estados Unidos? ¡Eso es mentira! Nicaragua quiere negociar, ustedes no quieren negociar, ustedes quieren desestabilizar, destruir la revolución, tienen la responsabilidad de todo eso.

Pero las grandes mentiras de ellos hay que destruírselas —a mi juicio— porque la URSS quiere paz; que si quiere amenazar a Estados Unidos, ¿cómo puede la Revolución Sandinista, Nicaragua, amenazar a Estados Unidos?

Hay muchos más argumentos, ¿no?, si quiere después volvemos sobre esto, pero usted me preguntó si puede ser útil o no, y creo que puede ser útil, cuidando de que Estados Unidos no pueda dar la apariencia de que es conflicto Este-Oeste y que, por lo tanto, tiene que discutir con la Unión Soviética, porque es la culpable de todos estos problemas que existen allí.

Eduard Shevardnadze.- Muchas gracias, Comandante. Si yo no le atribuyera una importancia especial, este asunto se hubiera... porque no es un auditorio muy amplio el que siempre se consulta y la única tarea nuestra es limitar las agresiones y el aventurerismo del imperialismo con cualquier Estado, en cierta medida, claro que no en una medida decisiva.

Les he dicho que en las consultas parecidas o semejantes con relación a Afganistán, por una parte nosotros efectuamos esas consultas y por otra parte, los compañeros bien saben esto, en el momento de discutir algunos aspectos del próximo encuentro que tendremos, cuando ellos nos plantearon que iban a poner los problemas regionales en el primer plano, les contestamos que no somos árbitros internacionales, que existen los países soberanos, existen países de relaciones bilaterales, existen relaciones entre los estados, y que la Unión Soviética y Estados Unidos, en caso de tener comprensión mutua, completa, no podemos asumirnos estas responsabilidades; para eso existe la Organización de las Naciones Unidas,

10

el Consejo de Seguridad y otros organismos e instituciones. Así que se trata solo de consultas y, sin duda alguna, no tenemos la menor intención de abrigar algunas esperanzas e ilusiones sobre la comunión de estas consultas.

Independientemente de cuales sean esas consultas, lo más importante es fortalecer las bases de la Revolución Nicaragüense. Nosotros conocemos cuánto hacen los compañeros cubanos en este sentido, su ayuda material, moral en todas las esferas, y ustedes conocen también que, a medida de nuestros esfuerzos y posibilidades, no escatimamos nada para ayudar a los compañeros nicaragüenses. Por eso, valdría la pena pensar qué más se podría hacer para fortalecer las bases de esta revolución, para afianzar las bases de esta revolución.

Los compañeros nicaragüenses, en nuestro criterio, no llevan más asuntos, que son suficientemente flexibles, defienden sus principios, pero hay problemas que no logran solucionar. Nos preocupa mucho la situación económica y estamos claros que por una parte es defender la patria y por otra parte adelantar la economía, recuperar la economía y no siempre es posible. Pero existe otro factor, el tiempo corre, no siempre el tiempo ayuda a la revolución. En este caso, las masas sufren necesidades, hay hambre, hay privaciones y por eso sería bueno analizar en qué podemos ayudar a los nicaragüenses, para ampliar las bases sociales, para afianzar las bases de la revolución.

Las consultas que se efectúen, que Casimiro discuta, que analice los problemas allá, lo más importante es que la revolución siga su obra; así sucedió en Cuba, así pasó en la Unión Soviética cuando nosotros, arrollados por 14 potencias imperialistas, defendimos nuestra revolución y, en ese sentido, habría que pensar en cómo ayudar a nuestros amigos nicaragüenses con actuaciones, con consejos, con ayuda moral y de todo tipo. Y por mucho que hable Reagan sobre Etiopía, sobre Angola, sobre otros países progresistas, que hable cuanto quiera, nosotros, lo mismo que los compañeros angolanos debemos resolver nuestros problemas, lo mismo que los compañeros etíopes.

Sentimos cierta alarma, alerta; sé que si no es por las tropas cubanas la situación habría sido diferente completamente en Angola, a lo mejor ver una vez más qué se pueda hacer complementariamente para acelerar, en cierta medida, este proceso de afianzamiento del régimen, de las masas, políticamente, económicamente.

Okisi

11

Shevardnadze

Estamos muy alarmados, por ejemplo, con el caso de Mozambique y sabemos que están también ustedes preocupados porque vemos en este país procesos que nos alertan seriamente: por ejemplo, el viaje de Samora Machel a Estados Unidos, no solamente la visita extensísima; claro, pueden hacer visitas, encontrarse, pero, se trata de otras cosas.

Yo conozco que los cubanos son muy sensibles a todos estos procesos, a lo mejor ustedes nos expresan algo, nos ayudan en este sentido sobre qué medidas sería conveniente tomar por parte de la Unión Soviética y de otros países de la comunidad socialista. Conozco que sobre los problemas angolanos tendremos, adicionalmente, consultas en Moscú, bilaterales, tripartitas.

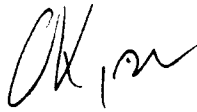
Algo está cambiando en esos lugares en pro de los regímenes progresistas, y la situación con Sudáfrica está cambiando también en beneficio de los regímenes progresistas; hay grandes inquietudes en el país y yo veo que se podría ver desde otro ángulo.

Cmdte.- Sí, sí, creo que tiene mucha importancia. Me alegro que usted haya abordado algunos de estos problemas, porque creo que tienen mucha importancia, mucho peso.

Eduard Shevardnadze.- En sentido general, en cuanto a Afganistán, aquí también se han sostenido las consultas con los norteamericanos, pero aparte de estas consultas, se hace todo el esfuerzo para ayudar a los compañeros afganos, para afianzar las conquistas revolucionarias, para ampliar la base social de la revolución.

Sabemos que dentro de algunos días tendrá lugar una intervención muy importante del compañero Babrak Karmal desde el punto de vista de ampliar la base social, de afianzar las inquietudes de la revolución.

Quisiera expresarle mi agradecimiento aparte, un reconocimiento en nombre de nuestra dirección, por el inmenso trabajo que lleva usted en el marco de los No Alineados. Nosotros conocemos las dificultades que se han presentado con motivo de la toma de una decisión, que tiene un carácter de principio. Yo tengo en cuenta la conferencia de los cancilleres en Luanda y nosotros sabemos que tomó parte la dirección cubana en la solución de este problema. Quisiera también expresarles un reconocimiento por el trabajo sostenido, minucioso, enorme que tuvo ahora el compañero Fidel Castro, personalmente, sobre los problemas de la deuda externa. Es un talón de Aquiles, un punto vulnerable de los..., es un problema muy serio. Realmente existen diferentes enfoques, posiciones; a lo mejor no todos los países, de



12

inmediato, van a apoyar a los países subdesarrollados, pero si no es hoy será mañana cuando entenderán.

Cmdte.- Es un cáncer, va a matar más tarde o más temprano; utilizando los medicamentos va a aguantar todo eso...

Eduard Shevardnadze.- Aunque hay algunos aspectos que nosotros, los países socialistas, debemos analizarlos, no temerles. Es cuestión de tiempo, hay que trabajar mancomunadamente; pero, en principio, le estamos muy reconocidos por haber planteado ese problema tan serio, tan agudo que usted planteó a la opinión mundial.

Cmdte.- Este problema se asocia con la paz. Este no es el factor objetivo que más puede presionar a Estados Unidos a abandonar su política guerrerista, pero le doy mucha importancia; yo asocio esto a la cuestión de la lucha por la paz, y es decisiva esa lucha.

(...)

La situación en Etiopía, Angola, Kampuchea y Nicaragua es diferente a Afganistán, porque la URSS no está allí involucrada, no hay tropas soviéticas. Hay asesores y hay ayuda, y hay una gran colaboración, pero no está directamente involucrada, es decir que hay una diferencia. Reagan lo quiere mezclar todo, dar la impresión de que es exactamente la situación igual en Nicaragua que en Afganistán o en Angola, o en Etiopía, o en Kampuchea.

En Kampuchea están los vietnamitas, y no concibo que se pueda dar una solución en Kampuchea sin hablar con los vietnamitas. Es decir, intenta ignorar a Viet Nam.

¿Puede haber una solución en Angola y en Etiopía sin contar con Cuba oficialmente? Pero en la práctica es imposible que haya una solución en Angola si los angolanos y nosotros no actuamos de común acuerdo, aunque los yanquis no quieren ni reconocer que Cuba existe.

En este punto ya yo hablé bastante sobre las intenciones de Reagan, incluso me parecía un poco pérfido lo que dijo en las Naciones Unidas, confunde bastante lo que dijo en las Naciones Unidas, porque es lo más inesperado: de repente eleva los conflictos regionales a la categoría principal, el conflicto principal allí en las Naciones Unidas; los dos problemas, incluso, más angustiosos en este momento, que son la cuestión de la paz, la carrera

OK, si

13

armamentista y los problemas económicos, no los menciono. ¿Qué táctica hay detrás de todo esto, qué se pretende? ¿Habrá decidido Reagan ya no avanzar, no dar pasos significativos en la reunión de Ginebra?, porque no puede tener otra explicación ese énfasis en los problemas regionales.

Me parece un truco, ahí hay un truco, hay algo sucio en todo ese enfoque, a pesar de lo que diga Kohl, porque Reagan dice una cosa para el público y otra...

¿Es un chantaje? ¿Es acaso un chantaje? Dicen: estamos dispuestos a hacer la paz a base de que la URSS renuncie a la solidaridad con estos países. Puede ser un chantaje, una forma de chantaje, pero que lo compromete en una dirección negativa, obstaculiza la posibilidad de tomar una decisión sobre algo constructivo en Ginebra, porque ellos tienen que saber que están planteando una cosa absurda: prácticamente que la URSS renuncie a la solidaridad con estos países para que pueda avanzarse. Es decir, subordina lo principal a lo secundario. Y yo creo que los problemas regionales tienen que subordinarse, en todo caso, y van a mejorar y van a disminuir los riesgos en la medida que haya un cambio en la política de Estados Unidos, en la medida que haya distensión, disminuya la carrera armamentista.

Es que hay mucha gente de este grupo de Reagan que piensa que la distensión es la muerte, es decir que son contrarios a la distensión. Incluso, interpretando de manera incorrecta el proceso político en el mundo, la independencia de Angola, de Mozambique, la revolución de Etiopía, atribuyen todo eso a la distensión; es decir que ignoran por completo todas las realidades y así en algunos de los documentos, como el documento de Santa Fe, dijeron con estas palabras: "La distensión es la muerte". Hay gente enemiga de la distensión en Estados Unidos.

File
V
Reagan es muy ideólogo en sus posiciones; a veces afirma determinadas cosas tan categóricamente, que uno tiene duda de si lo cree o lo está inventando; a veces da la impresión de que cree muchas cosas de las que dice. De todas formas, del Reagan de enero de 1981 al Reagan de enero de 1986, hay muchas diferencias, en muchos sentidos. Tenía ideas muy simplistas, tal vez ahora tenga ideas un poco más realistas, que el mundo es mucho más complicado de lo que él se pueda imaginar y las cosas son mucho más complejas. Lo digo porque con relación a la misma Cuba fueron muy superficiales y dijeron todo lo que iban a hacer y toda la política que iban a seguir. Hoy se dan cuenta de que Cuba es una realidad mucho más seria,

OK, sí

14

mucho más sólida, que Cuba tiene mucha más capacidad de resistir de lo que ellos se podían haber imaginado.

Y lo que han logrado con Cuba es que Cuba se fortalezca. Cuba es hoy tres veces más fuerte, tres veces más sólida de lo que lo era cuando Reagan llegó al gobierno. Nos obligó a variar nuestras concepciones militares, de la defensa.

(...)

Ahora, eso, en medio de la situación de Angola, se suponía que con todas estas amenazas a Cuba, nosotros traeríamos las armas y las tropas que tenemos en Angola para Cuba. No hicimos eso; mandamos más armas para Angola y fortalecimos Angola. Así que Reagan ni siquiera consiguió que nosotros debilitáramos nuestras tropas en Angola.

Y después de lo de Granada, multiplicamos los esfuerzos de la defensa del país y trabajamos en el fortalecimiento de Nicaragua considerablemente. Es decir, después de Granada los nicaragüenses se fortalecieron militarmente muchísimo; mandamos más asesores, preparamos más gente, ayudamos en coordinación con los soviéticos a mandar más armas. Y también Nicaragua, con motivo de lo de Granada, se fortaleció. Sacamos la experiencia y trabajamos en la dirección como si se fuera a producir una invasión.

Así que por una reacción lógica frente a las amenazas, los angolanos son más fuertes y nosotros somos más fuertes en Angola; los dos, mucho más. En los últimos dos años, desde agosto del año 1983, que fue un momento bastante crítico en que nosotros reforzamos a Angola, ahora tanto el ejército angolano como las fuerzas cubanas son mucho más poderosos. En Cuba somos mucho más poderosos; en Nicaragua, la Revolución Nicaragüense es mucho más fuerte en lo militar, son más fuertes en lo militar, más aguerridos, más experimentados, tienen más cuadros. Esos son los resultados de las amenazas de Reagan.

La Revolución Salvadoreña, que creían que la aplastaban en unos meses, ha demostrado su capacidad de resistir el torrente de armas y de recursos que le han dado al gobierno, se mantiene fuerte, aun prácticamente sin logística, porque es muy difícil que le llegue logística..., ¿comprende?

Entonces, ni en Angola, ni en Nicaragua, ni en Cuba, ni en El Salvador, ni en ninguna parte ha tenido éxito Reagan. Reagan no ha tenido éxito en

OK, sí

15

ninguna parte: ni en Afganistán, ni en Kampuchea, ni en Etiopía, ni en Angola, ni en Cuba, ni en Nicaragua, ni en El Salvador. Ese es el saldo objetivo y tiene que haber aprendido a no subestimar tanto a los revolucionarios, a no despreciar tanto a los revolucionarios.

(...)

✓1 En Angola, ha habido errores angolanos, ha habido errores soviéticos —no lo digo con ánimo crítico—, un poco errores de concepción. ¿Cuál fue, en esencia, el error de concepción? Digamos, en primer lugar, que los angolanos han cometido muchos errores, responsabilidad exclusiva de ellos. Nosotros conocemos eso, porque llevamos diez años y conocemos la historia desde el primer día hasta el último día; nosotros tenemos una conversación diaria por un teléfono de tecnología soviética, y recibimos hasta el último detalle todos los días, es decir, la esencia de hoy: "No se reportaron vuelos de la aviación sudafricana ni acciones de la UNITA". "Las brigadas se encuentran en el naciente río Kazumba, fueron abastecidas con combustible por un helicóptero Mi-8, un vuelo de helicóptero Mi-17. Se evacuaron 35 heridos."

8:5/11 | En el día de hoy, dice: "Dos coberturas con la aviación a las tropas. Hoy el jefe de operaciones informó que estaban dentro de sus planes poner nuevamente protección a las brigadas. Los soviéticos van a enviar otra vez a los asesores que tenían en esas brigadas."

8: Otra dirección: Cazombo. "Se realizaron cuatro vuelos AN-26, para abastecer las brigadas. Las brigadas 39 y 67 abastecidas con víveres para cinco días. La columna cubana que se trasladó a Caxito regresó sin novedad."

Nosotros sabemos al detalle lo que pasa en Angola todos los días, de cada brigada, de cada unidad, desde el primer día. Claro, cuando está más normal la situación no hace falta la frecuencia de la comunicación diaria.

Esto es mucho más largo, nosotros tenemos los datos de bajas angolanas, bajas cubanas, heridos, todo, al día, en estos 10 años.

Ahora bien, los angolanos cometieron muchos errores: tendencias occidentalistas, negocios con los occidentales, corrupción, hubo de todo; pero, bueno, un poco típico de estos países que han salido del colonialismo y una de las armas que el imperialismo y el colonialismo han tenido allí.

OK si, solo cuando regres

nosotros no podíamos sostener toda esa ayuda. Como tenían dinero, acordamos dar una compensación por la ayuda civil, no por la militar, porque la vida de un soldado no tiene precio, la sangre de un soldado no tiene precio, nuestros soldados no son mercenarios. Ellos suministran la alimentación, alojamiento, ropa y algunas armas, porque otras son nuestras. Los salarios todos los pagamos nosotros aquí. Ellos costean —al principio no, todo lo costeábamos nosotros— el transporte. Todos los salarios los pagamos nosotros, siempre, en lo militar. En lo civil, durante un tiempo dieron cierta colaboración, cierta compensación, por poco tiempo fue esto. Cuando en el año 1983 ellos estaban en una crisis muy seria, en el verano de 1983, que fue un año de crisis, nosotros suspendimos el cobro de la colaboración civil, de modo que cientos de miles de gente colaboran allí gratuitamente con los angolanos. Es decir, nosotros siempre les dimos toda la colaboración, en momentos, incluso, en que no fueron muy leales con nosotros.

Después, en 1978, se produce la muerte de Neto y surge José Eduardo, nuevo, sin mucha experiencia, pero es un hombre bastante sabio. José Eduardo no creo que fuera que tuviera más méritos históricos, sino porque era de la misma tribu, por distintos factores resultó el hombre que eligieron ellos. A mi juicio no fue una mala selección, José Eduardo ha demostrado tener algunas características

, pero nosotros hemos sabido superar esas dificultades y tratándolo con seriedad, hablando con franqueza hemos logrado ir superando algunas deslealtades que son típicas de los angolanos, porque son muy conspiradores. Desde la época de los portugueses, ellos conspiran ya por instinto. Por ejemplo, cuando los angolanos hablaban con los norteamericanos, nosotros nos enterábamos por

8:22

M

OK, n

17

los cables que habían hablado con los norteamericanos, a pesar de los acuerdos militares que teníamos firmados, que las cuestiones que afectan a ambas partes tienen que ser consultadas y discutidas; de las conversaciones con los sudafricanos, nos enterábamos por los periódicos o los cables, cuando se sabía. Entonces, bueno, todo este tipo de cosas que hoy no ocurren, porque todo esto fue discutido, aclarado.

Quando le hago esta historia, es para decirle que los angolanos son un país que salieron del colonialismo, tienen muchos hábitos introducidos por el colonialismo, hábitos conspirativos, todo ese tipo de cosas, no podemos juzgarlos con una ética, como podemos juzgar a otros países o podemos juzgarnos nosotros mismos. No obstante, lo que nosotros hacemos es que, cada vez que estamos inconformes con algo o hay alguna cosa que no nos agrada, se lo explicamos y lo hablamos con mucha franqueza. Es decir, ellos han cometido errores y son responsables de los errores fundamentales cometidos allí.

Hay algunos errores que son un poco inducidos, que ahí es donde yo digo que hay cierta responsabilidad soviética, y que menciono para explicar los hechos, sin ningún espíritu crítico.

Nosotros ayudamos a desalojar a los sudafricanos, ayudamos a recuperar todas las ciudades fundamentales, pero después empezaron a organizarse las bandas de la UNITA. Nosotros les dijimos: los apoyamos a ustedes contra la agresión exterior: la guerra interna, la lucha contra la UNITA, tiene que ser tarea de ustedes, esa no es tarea de nosotros porque ese es un asunto interno. Bien claro yo se lo expliqué. Nosotros les formamos cuadros, les llevamos a la gente, los asesoramos; pero los combates contra la UNITA, de tipo interno... Igual que en Etiopía, los combates contra los eritreos, es un asunto interno, es de los etíopes: nosotros los ayudamos contra los somalos y contra cualquier agresión exterior, pero en los problemas internos no debemos meternos. Por lo menos, ese fue el criterio que nosotros les planteamos.

Ahora, ¿qué ocurría? Había dos ideas: una, desarrollar el ejército angolano, tropas regulares. Nadie se opone, esa idea era compartida por soviéticos y angolanos; nosotros estábamos de acuerdo con el desarrollo de las fuerzas armadas, pero nosotros decíamos: hay que priorizar la lucha contra la UNITA, no se puede subestimar a la UNITA, pero esa debe ser tarea de las Fuerzas Armadas Angolanas mientras nosotros les cuidamos la frontera. ¿Qué ocurría? Se desarrollaba un ejército angolano en los campos

OK, se

18

de tiro, en los cuarteles, en las academias: un ejército que no participaba en la lucha contra las bandas. Ese ejército recibía, prioritariamente, las armas, los cuadros, los reclutas. Nosotros entrenábamos reclutas, cuadros y, además, les asesorábamos en la lucha contra bandidos, pero las brigadas de lucha contra bandidos apenas recibían cuadros, apenas recibían armas, apenas recibían reclutas, nada. Entonces había dos ejércitos: un ejército pobre, sin recursos, que luchaba contra los bandidos, y la gran armada, que no participaba en la lucha contra bandidos ni adquiría experiencias. Esas unidades, cuando chocaban contra las bandas, eran ineficientes. Bueno, esas concepciones han durado ocho años, súmeselo a todos los errores que le hablé de los angolanos, desorganización, irresponsabilidad; bueno, como tres veces hemos tenido nosotros que salvar a ese país, como tres veces.

Hubo un momento en que tenían una situación muy difícil y mandamos más tropas, ocupamos toda la línea sur; hubo un momento en que la UNITA hubiera podido tomar Menongue para crear una zona independiente, lo tomamos nosotros, esa fue la segunda vez.

Todos estos problemas políticos, organizativos, económicos y sociales, se fueron acumulando durante ocho años —claro, todo esto combinado con las agresiones de Sudáfrica—, hasta que en el año 1983 hubo una crisis: la UNITA había crecido, las unidades angolanas no estaban suficientemente entrenadas, el ejército regular no participaba en la guerra, por la concepción que le decía, hasta que una brigada angolana en el este, con 100 asesores cubanos, en el momento en que vimos que aquello estaba complicándose, decidimos que nuestros asesores participaran con las unidades. En agosto es cercada una brigada por varios batallones de la UNITA, a 300 kilómetros de las unidades más próximas y se creó una situación difícil, cercada, sin comida. Le pudimos dar apoyo con la aviación y, al final, con cinco o seis helicópteros y una tropa aerotransportada en la retaguardia de los enemigos, un batallón de cubanos y angolanos de Tropas Especiales colocado en la retaguardia, lograron liberar la tropa sitiada. Y nosotros, viendo aquella situación, porque columnas blindadas por tierra tardaban mucho en llegar, no alcanza el helicóptero para abastecerlas, ya teníamos como 300 cubanos allí, recomendamos a José Eduardo que retiraran las unidades aquellas de allí, que había que retirarlas. Estaban a 300 kilómetros de... Bueno, ahí surgieron dudas, vacilaciones, y dijimos: "Bueno, nosotros retiramos a los cubanos porque tenemos que..."

Okim

19

Como a las 48 horas interviene la aviación sudafricana, se produce lo que nosotros habíamos previsto, dije: los sudafricanos no se van a quedar con los brazos cruzados frente a la derrota que ha significado esto para la UNITA. Allí mandaron una masa de aviones de bombardeos a atacar a la brigada aquella. Bueno, en dos palabras: se creó un momento en que se podía perder el este del país, en que Luanda podía ser totalmente aislada. Nosotros eliminamos los planes del enemigo y decidimos reforzar las tropas, de 25 000 a 40 000 soldados. Dijimos: "Esto hay que salvarlo, se ha luchado mucho aquí y esto hay que salvarlo." Mandamos una brigada mecanizada para el este, una brigada mecanizada para el centro, y reforzamos como en alrededor de 15 000 hombres las tropas en Angola. ¡Amenazados aquí por Reagan! Mandamos batallones de tanques en nuestros barcos para Angola, y, en medio de la amenaza de Reagan, mandamos 15 000 hombres para Angola, con casi todas sus armas. El resto de las armas se las pedimos a los soviéticos, les pedimos armas para algunos batallones de tanques, y nosotros mandamos aproximadamente la mitad de los tanques, unos 80 tanques; les pedimos a los soviéticos otra cantidad de tanques, artillería media, y planteamos, además, la necesidad de un escuadrón de aviones de más capacidad de combate, mínima. Hubiéramos preferido Mig-25, o un avión todavía más moderno, que equiparara con los aviones sudafricanos. Los soviéticos decidieron enviarnos 12 aviones Mig-23; después les mandaron a los angolanos otro escuadrón. Nosotros sacamos nuestros mejores pilotos y los mandamos para allá, para Angola. Al mismo tiempo, analizamos en un mapa todos los puentes estratégicos y dimos instrucciones desde Cuba de tomar todos los puentes estratégicos con tropas cubanas. Bueno, a algunos lugares llegamos 24 horas antes que el enemigo. Entonces, todos los puentes estratégicos los tomamos, y los ocupamos desde el año 1983. Más de 2 000 hombres solo cuidando puentes. Unidades mixtas, pero que los cubanos tienen allí la tarea principal.

De manera que en el año 1983, reforzamos a Angola. Contamos para ello con la colaboración soviética, para mandar el armamento allí; cuidamos todos los puentes estratégicos, reforzamos las líneas del sur, mejoramos los distintos aeropuertos, construimos algunos puentes volados que aseguraban las comunicaciones, y se empezó a liberar una parte del territorio allí, que estaba ocupada por la UNITA.

Pero, bien, en el año 1983 yo le escribí a José Eduardo, le digo: "Se han cometido muchos errores, no se puede seguir con el ejército que no

Cearjunin

OK, se

20

interviene, hay que priorizar la lucha contra las bandas. A partir del año 1983 se produce el cambio de concepto: logramos crear un puesto de mando unificado soviético-angolano-cubano. Porque en ese momento había tres guerras allí: la guerra de los angolanos, la guerra de los soviéticos y la guerra nuestra, cada uno por su cuenta. Montones de unidades territoriales, mandadas por la provincia... Un caos. Unificar todas las unidades bajo el mando del ejército: milicias, tropas, todas; y un puesto de mando unificado con la presencia de soviéticos, angolanos y cubanos. Eso no existía hasta ese momento. Todo esto, en comunicación con los militares soviéticos y con el Gobierno soviético. En dos palabras: se produjo un cambio en el año 1983.

Por aquellos días, ya los angolanos tenían conversaciones con sudafricanos y con yanquis. Después de esta situación crítica, nosotros les planteamos a los angolanos que suspendieran las conversaciones con sudafricanos y con yanquis, como consecuencia de la escalada, con la participación de la aviación sudafricana en la lucha interna. Ellos estuvieron de acuerdo. Suspendieron las conversaciones desde agosto hasta enero de 1984.

¿Qué ocurrió a fines de año? Los sudafricanos lanzan una ofensiva de paz con Angola con un golpe. Y este es un problema clave allí.

✓ Sudáfrica tiene sus tropas en la frontera de Namibia, ellos tienen absoluta superioridad aérea, tienen una cadena de bases militares ahí, aviones Mirage, aviones de bombardeo.

Ellos tienen Namibia, aquí tienen una cadena de bases. Ahí tienen absoluta superioridad aérea.

Las tropas nuestras están en esta línea estratégica, que está unida por un ferrocarril desde la costa.

¿Cuántos kilómetros son los que nosotros cubrimos?

Jorge Risquet.- ¿Desde ahí?

Gral. de Ejército Raúl Castro.- Hasta Menongue.

Cmdte.- Más de 700 kilómetros.

Jorge Risquet.- Son 100 cada cuadro de estos.

Cmdte.- Son alrededor de 700 kilómetros.

Claro, al principio nosotros defendíamos tres puntos aquí nada más. Durante años estuvimos corriendo el peligro de que estas tropas pudieran ser rebasadas. A medida que se iba complicando la situación, fuimos

OK, 20

21

estableciendo unidades aquí, unidades aquí en Menongue, hasta que cuidamos toda esta línea estratégica.

Solamente hay dos pistas de aterrizaje aquí: una aquí y otra aquí, a más de 250 kilómetros de la frontera.

¿Dónde hacen sus aventuras los sudafricanos? En una franja de 150 kilómetros, que está al lado de sus líneas de bases aéreas. ¿Comprende? Es aquí en esta franja. Ellos no llegan a las líneas estratégicas.

Jorge Risquet.- Seiscientos kilómetros.

Cmdte.- Seiscientos kilómetros, no llegan a esta línea estratégica.

Esta línea se ha ido fortaleciendo con medios antiaéreos: la gente nuestra, bajo tierra. A veces un grupo de radio localización ha estado una semana entera bajo el bombardeo, pero bajo tierra, disparando contra los aviones, con muy pocas bajas. Es decir que la gente nuestra ha garantizado allí, y vive bajo tierra. Todos nuestros hombres comen bajo tierra, viven bajo tierra siempre. Como ellos tienen dominio aéreo total, tienen que vivir en esas condiciones.

Ahora, ¿dónde hacen sus matanzas los sudafricanos? Atacan campamentos namibios en toda esta franja. Una escuela que vamos a visitar mañana es de jóvenes sobrevivientes, niños que sobrevivieron de una matanza. [redacted]: hombres, mujeres, niños; sobre todo mujeres y niños.

La prensa occidental no habla de eso. Si muere un blanco o dos blancos, hay un escándalo mundial. ¡Han muerto 1 000 hombres! Incluso nosotros fuimos a ayudar, y ayudamos, no los mataron a todos porque nosotros mandamos una tropa bajo el bombardeo. Tuvimos alrededor de 80 bajas, entre muertos y heridos, por ayudar al campamento namibio.

Entonces, aquí es donde ellos realizan sus aventuras y sus fechorías, en esta franja donde tienen todas las ventajas. Y si nosotros saliéramos a combatir en esta área, tendríamos todas las desventajas. En la medida en que ellos se acerquen a acá, van perdiendo todas esas ventajas. Claro, porque ya aquí los aviones, apoyados con cohetería, con armas antiaéreas y todo, pueden, de cierta forma, neutralizar la aviación.

Ahora, ¿qué cosa ha ocurrido? Los angolanos han tenido la manía de tener una especie de línea de Maginot por aquí abajo: una brigada regular, otra brigada regular y otra brigada regular, que son rehenes de los sudafricanos. Unidades con muchos camiones, artillería, veinte cosas, que

CK, m

22

pueden ser atacadas por la aviación repentinamente, rodeadas por helicópteros.

En el mes de diciembre, atacaron una brigada que estaba por aquí por Cuvelai, bien escogida, donde no llegaban los aviones, no se le podía dar ningún apoyo. Obligaron a retirarse la brigada y le ocuparon todas las armas.

Los angolanos después del golpe cometieron un error: negociar. Los sudafricanos lanzan una ofensiva de paz y un golpe a la brigada.

Nuestro criterio es que aquí no debe haber unidades regulares, sino pequeñas unidades, rápidas, ligeras, que se muevan; y no tener unidades al lado de la frontera, que puedan ser golpeadas. Eso ha ocurrido como dos o tres veces en ocho años, como dos o tres veces. Y los efectos morales son...

Hicieron una cosa mal, que fue que en enero de 1984 entran en negociaciones con los sudafricanos. Todo esto después de los acuerdos de N'Komati, donde se ha producido una tendencia negociadora: Mozambique, Guinea Bissau, Cabo Verde, todo el mundo, y los yanquis les hicieron algunas ilusiones a los angolanos, hicieron promesa de ayuda económica, paz. Hicieron algunas promesas.

Yo le mandé a decir a José Eduardo mi criterio: que no debían negociar, que retirara estas unidades hacia la línea estratégica, y hacer una guerra irregular con tropas especiales cubano-angolanas y SWAPO. Fue lo que le propusimos a José Eduardo. Pero, bueno, al fin y al cabo deciden negociar. Entonces, acuerdan cierto alto al fuego aquí, acuerdan controlar al SWAPO, acuerdan...

Esta es Lusaka. En el mes de marzo, invitamos a José Eduardo a que viniera a Cuba. Viene a Cuba la delegación, en marzo de 1984.

Todo esto tiene una historia, que usted posiblemente conozca.

¿Cuál fue la primera declaración?

Jorge Risquet.- Fue el 4 de febrero de 1982.

Cmdte.- Nosotros habíamos sido siempre opuestos a aceptar ninguna condición que involucrara la seguridad de las tropas. Siempre fuimos totalmente opuestos, por principio, por instinto, por todo.

Se produce una situación a fines de 1981, principios de 1982; se iba a producir una entrevista, un encuentro entre Gromiko y Haig y, a decir verdad, nos pidieron que, en vista de la entrevista y de la reunión que se iba a producir, elaboráramos alguna fórmula, alguna declaración, algo que sirviera de base para las conversaciones con Haig; nos lo pidieron con bastante insistencia. A nosotros no nos gustaba, pero, bueno, en el ánimo de cooperar

OK, si

23

a que hubiera algo que discutir con Haig, nos reunimos con los angolanos, fuimos a persuadirlos elaborando ideas, la conveniencia de hacer una declaración. Entonces hicimos una declaración, con el fin específico de colaborar en las discusiones entre los norteamericanos y los soviéticos. ¿Qué hicimos? Una declaración conjunta, en que rechazábamos el linkage; decíamos que ya nosotros una vez habíamos planeado retirar las tropas, pero que las dejamos como consecuencia de las agresiones; decíamos que si se producía una solución pacífica, si se aplicaba la Resolución 435 y cesaban las agresiones contra Angola, que nosotros iniciaríamos la retirada progresiva. Fue la primera vez que de cierta forma se relaciona la retirada con la solución de los problemas de Namibia, de la 435. Aquí está la declaración, fue en el año 1982.

Nosotros hicimos eso, persuadimos a los angolanos de que había que hacer esa declaración; pero 

Hay que decir que después de esta declaración, se produjo la entrevista, todo aquello, estaba esta declaración presente; pero a partir de aquella vez ya los angolanos tenían una plataforma de negociación, nuestra declaración del mes de febrero de 1982, que no fue tomada a iniciativa nuestra.

Hecha esta declaración histórica, cuando se produce el ataque en diciembre de 1983, los angolanos empiezan a negociar, y en marzo viene José Eduardo a Cuba. Conversamos largo y le hicimos la historia completa de lo que ha pasado en Angola, lo que habíamos hecho desde que empezó esta lucha, lo que hicimos por ayudar a reconstruir el país, las ilusiones occidentalistas, los errores de todas clases que habían cometido, de corrupción, de mal utilización de los fondos, de despilfarro de dinero, todo; lo que había ocurrido en cada uno de los períodos, las veces que habíamos ayudado a salvar el país, incluso, la última vez, en 1983, cuando enviamos 15 000 hombres más y reforzamos el país; todos los pasos que habían dado sin consultarnos, sin discutir, como estaba acordado en los convenios. Le saqué los convenios militares, y le dije: Mire el artículo tal lo que dice, ustedes han violado este artículo; este otro artículo dice, han violado este artículo. La historia completa con absoluta franqueza, y le dijimos que eso tenía que ser superado, que nosotros no podíamos aceptar que siguieran desarrollándose los acontecimientos del país de esa forma desleal, que no era clara, que no era franca. Yo creo que fue muy importante.

OK, si me da todo

24

José Eduardo y los demás nos dijeron: bueno, la verdad es que nosotros ni siquiera hemos leído los convenios esos. Los convenios se habían hecho con Neto. Están bien hechos, el único requisito es que las cosas que nos afectaran a ambas partes tenían que ser objeto de consulta.

Nos quejamos amargamente de la deslealtad que significaba la conversación con los yanquis y la conversación con los sudafricanos, que nosotros nos enteramos por la prensa. Todo eso se discutió con una gran franqueza.

Después hicimos otra declaración, la de marzo, en que volvíamos a ratificar la de febrero, y le añadíamos algunos requisitos más, un puntico más: "Cese de todo apoyo a la UNITA".

¿Cuál es la fuerza nuestra allí? Que nuestras tropas resultan indispensables: manejamos la aviación, los helicópteros, todos los puentes estratégicos. No vamos a usar esa fuerza para presionar, no vamos a usar esa fuerza para nada de eso; pero tenemos un derecho, que es el derecho de irnos de allí. Esa es nuestra gran fuerza. Si en esto no se actúa limpio, nosotros tenemos el derecho de irnos. Esa es la gran fuerza. La hemos ejercido, hemos discutido, todos estos problemas los hemos planteado, hasta que hemos llegado a un nivel de entendimiento total; de esto hace casi dos años. Todo lo que hacen en ese terreno es en absoluta coordinación, al extremo de que llegaba el representante de los yanquis, Wisner, discuten aquí los yanquis y los angolanos, y aquí al lado, con todos los medios técnicos, una comisión angolano-cubana siguiendo toda la conversación, coordinándolo todo, todo, todo. Llegamos a la coordinación total, realmente hemos llegado

Ok, si

25

a una coordinación total, un respeto completo, y así fue como se elaboró la plataforma.

Pero la plataforma no fue un parto fácil, la parte soviética no entendía la plataforma. Eso fue motivo de larga discusión.

Nosotros, la verdad, nunca quisimos negociaciones, nunca quisimos asociar la solución de Namibia a la retirada de las tropas; siempre que púdimos, les dijimos: suspendan las negociaciones, no negocien, vamos a hacer una guerra de otro tipo allá en la retaguardia de las tropas sudafricanas. Ahora, si nosotros no entramos en esas negociaciones, entonces corríamos el riesgo de que los angolanos pudieran cometer errores muy serios, ¡muy serios!, y concesiones muy graves; no se sabe lo que pudiera pasar, el suicidio de la revolución en Angola.

Entonces nosotros elaboramos una plataforma conforme a la declaración de febrero de 1982, conforme a la declaración de marzo de 1984, y elaboramos una plataforma que ponía condiciones muy difíciles: 36 meses para retirarse las tropas de Angola.

Ahora, si nosotros no participamos en esas negociaciones, los angolanos hubieran podido incurrir en un suicidio, porque en cada uno de estos países hay un tipo. En Mozambique, Beloso, prooccidental, proyanki, ya no se sabe el papel que juega allí: fue el de N'Komati, el de los acuerdos. En Zambia, hay un Pires; en Angola, hay un Kito, personaje misterioso; yo he hablado bastante con él; en Cabo Verde, hay un Silvino. Esos son los cuatro pilares de las negociaciones, de los mensajes, de las promesas. Digamos, esos son los cuatro hombres de los yankis.

¿Kito qué es, es acaso un agente de los yankis, o Kito es un hombre muy débil? Porque lo conocemos hace 10 años y es un tipo partidario de concesiones, de concesiones y de concesiones, que no es claro. Mire que yo he discutido con él, he discutido con él aquí, en la casa, y duro, esto es un error, esto no lo pueden hacer, tratando nosotros de escrutar a aquel hombre. ¿Qué es aquel hombre? Yo no me atrevería a decir así: este es un agente. Es, cuando menos, un hombre muy flojo, que se hace ilusiones. Es uno de los pilares de la política de la negociación. Ahora, es de la misma tribu que José Eduardo, un hombre de mucha confianza de José Eduardo. Creo que últimamente ha ido perdiendo fuerza.

Pero, bueno, se pasó el proceso difícil ese de 1984, de las negociaciones, se llegó a 1985 y, bueno, ¿qué ha ocurrido en estos dos años? Muy importante. Yo le he hecho ya la trastienda de todo este problema. Bien, a

OK, si

26

veces hemos estado discutiendo mucho tiempo el aspecto político con los angolanos, y mucho tiempo el aspecto militar con los militares, cuestiones de conceptos de operaciones; es decir, lo que hacemos es que discutimos mucho. Con mucho respeto hemos discutido con Relaciones Exteriores nuestros puntos de vista sobre las negociaciones; en el Estado Mayor soviético sobre las operaciones, la concepción de las operaciones, porque a veces no tenemos el mismo criterio. A veces, por ejemplo, se planifica una ofensiva por acá cuando la UNITA está mandando tropas en las proximidades de Luanda, cortando la luz eléctrica, cortándolo todo, siendo un peligro todo eso.

Bien, para completar —y creo que no vamos a poder terminar todo esto—, concretar lo que ha ocurrido en los últimos dos años. Con José Eduardo no solo discutimos aquí las cuestiones políticas, discutimos las cuestiones militares, planteamos incrementar las tropas angolanas a 50 brigadas, un programa de formación de cuadros, de oficiales. Discutimos las cuestiones sociales que más afectan: falta de medicina, falta de abastecimientos, falta de todo; malversación, corrupción, irresponsabilidad, todo eso; hicimos un programa de trabajo económico. Yo le había informado ya, desde el año 1983, que nuestra cooperación civil era gratuita, igual que la militar. Nos preguntó cuánto tiempo podía él contar con eso; nosotros le dijimos: “todo el tiempo que haga falta”, y le mandamos más colaboradores; “ustedes están gastando 100 millones de dólares en colaboradores occidentales, ¿por qué no dedican ese dinero a buscar abastecimientos y medicinas para la población?” Discutimos todo: lo político, lo internacional, lo económico y sus incidencias, suministro, abastecimiento, todo eso; lo militar, la organización, hicimos todo un programa. Todo esto, además, era objeto de las negociaciones bilaterales con los soviéticos, todos estos puntos, sistemáticamente.

Bueno, ¿qué ha pasado en dos años? Ahora le pasamos revista a toda la situación actual. Hay 52 brigadas angolanas, como siete u ocho grupos tácticos, además de eso; se ha creado un ejército angolano combativo, experimentado, eficaz ya; ya hay un ejército angolano con el cual se puede contar y hay que contar, en dos años; se ha empezado a mejorar la situación económica; se ha resuelto el problema importante en Luanda de la electricidad, han ido mejorando ya las construcciones; hay un comienzo, un despunte otra vez con la colaboración que les hemos estado dando; mejor abastecimiento de medicina, de alimento a la población, ha habido cambios

OK, m

27

importantes en eso; se ha recuperado terreno a la UNITA, se le ha propinado golpes fuertes. Bueno, realmente ha habido un cambio notable en los últimos dos años, de dos años a ahora se pueden apreciar grandes saltos en la situación angolana.

Me encontré a Dos Santos ahora y a la delegación angolana: los cuadros mucho más seguros, más responsables, más seguridad en sí mismos; José Eduardo mucho más serio, reflexivo, preciso, concreto en el análisis de los problemas, honesto, franco y realmente optimista; el mismo José Eduardo es otro hombre ahora, del José Eduardo con el que nos reunimos en marzo de 1984, cuando tuvo que reconocer que no había leído ni los convenios que tenía suscrito Angola. Yo me llevé muy buena impresión de todo este encuentro; pasamos revista a todo lo que habíamos acordado y los planes a realizar en el futuro.

¿Cuál fue la última situación complicada que resurgió en Angola? Bueno, se planeó una ofensiva, esta ofensiva querían hacerla el año pasado; nosotros decíamos: hay que combatir a la UNITA, que está allá, se han trasladado batallones enteros de tanques, porque teníamos un programa. Ahora, se hizo esta ofensiva bastante ambiciosa, pero con una circunstancia: había seis o siete helicópteros, víspera de una ofensiva, el helicóptero es el medio de transportar heridos, enviar tropas especiales, de todo; un grupo de brigadas por acá, un grupo de brigadas por allá. Se tardaron, a mediados de la seca empezaron la ofensiva: una de las ofensivas hacia el este, un área que tenía ocupada la UNITA, esta, la otra en esta dirección, hacia un lugar que se llama Mavinga, que es un centro importante. Nosotros ayudamos, colaboramos. Yo estaba seguro, y se lo dije al Jefe de la misión militar, de que esta dirección era peligrosa, que los sudafricanos iban a intervenir, no iban a dejar a la UNITA abandonada. Entonces, efectivamente, se fueron haciendo las operaciones con éxito; nosotros les dábamos apoyo aéreo con aviones MIG-21 y con MIG-23, dándoles protección aérea con los aviones MIG-21 de bombardeo; fueron avanzando y fueron avanzando; aquí también se les apoyó.

Al final tuvieron éxito en esta dirección, liberaron toda esta zona, le dieron grandes golpes a la UNITA, y avanzaban excelentemente en esta dirección. A medida que se acercaban aquí se alejaban, a 300 kilómetros de la base estaban ya las tropas, bien, ya estaban a punto de tomar Mavinga. Este era un golpe militar, pero, sobre todo, un golpe político y serio para la UNITA.

OK, ni

28

Sencillamente, lo que hicieron los sudafricanos fue que mandaron algunas tropas por tierra y utilizaron la aviación: 18 aviones de bombardeo e interceptores; golpearon a las unidades angolanas, a 300 kilómetros, sin radares, sin medios de comunicación, sin medios de intersección. ¿A qué hora empezaron a dar los golpes? De madrugada, mire qué extraño, primera vez que hacían eso, un poco ya por temor a los MIG-23. De hecho, han estado rehuendo los combates. Pero mientras los aviones están acá, saben que ha llegado la aviación y despegan, no hay aviones allí.

Entonces, los sudafricanos llevan a cabo una intervención contra la ofensiva, atacan por aire a las tropas angolanas, causan un número de bajas.

Otro día, cuando helicópteros angolanos se están trasladando —los pocos helicópteros que quedaban—, envían algunos Mirage, emboscaron los helicópteros y derribaron cuatro helicópteros un día, dos helicópteros otro día.

En ese momento quedaban en Angola cinco helicópteros en manos de los cubanos: un helicóptero en Luena para rescatar heridos, un helicóptero aquí, un helicóptero en Huambo, cinco helicópteros en 1 400 000 kilómetros cuadrados; las comunicaciones casi perdidas con estas tropas; las tropas sin alimentos, sin gasolina, sin helicópteros para evacuar a los heridos; la gente empezó a morir de hambre. Déjeme decirle que aquí se volvió un gran revés; hubo un momento en que había cuatro pilotos cubanos y dos soviéticos.

Nosotros estábamos muy contentos porque, bueno, hay dos pilotos soviéticos, esto es algo nuevo. Incluso, en esas brigadas había asesores soviéticos, porque ellos lo que tenían eran brigadas asesoradas por soviéticos, que hace tiempo que vienen siendo asesoradas por soviéticos. Cuando se produce esta situación, en Angola reciben la orden de retirar los asesores y retirar los dos pilotos, en un momento crítico en que se habían perdido los helicópteros, no se podían evacuar los heridos y estaban muriendo la gente de hambre. Moralmente eso era muy preocupante. Bueno, después los angolanos quieren negociar cuando pasan cosas de esas. Entonces nos pidieron;

pusimos 10 pilotos en los MIG-23, trasladamos todos los MIG-23 de allá, le dimos apoyo a una brigada que llevaba combustible, constante apoyo aéreo, gastándolo en otros recursos: la gasolina, porque toda esa gasolina hay que trasladarla en avión. Bueno, entre el 15 y el 25 se creó una situación difícil; esa brigada tuvo que combatir duro para llegar aquí. Había el peligro que el enemigo interceptara; si el enemigo derrota el refuerzo, se quedaban cuatro brigadas aquí, donde la gente se estaba muriendo de hambre ya. Pero en esa situación, logramos que llegara la brigada: suministró gasolina,

OK, si

29

alimentos: empezaron el repliegue organizado —porque ya empezaban las lluvias—, un repliegue hacia el noreste, hicieron un repliegue de unos 120 kilómetros, que les acerca las bases a los lugares de abastecimiento. Haber podido retirar en orden las cinco brigadas con toda su técnica y con la moral de combate alta fue un gran éxito, porque estuvieron a punto de un revés serio; por suerte ya se han evacuado todas las brigadas a un lugar adecuado, porque ahora empiezan las lluvias. Ya se está elaborando el plan de qué hacer ahora en este período de lluvias y qué hacer cuando venga la próxima seca. Estuvimos discutiendo con los angolanos una serie de ideas generales de tipo militar, y se van a discutir con los soviéticos todas esas ideas.

Todo esto quedó liberado, aquí se le dieron golpes fuertes, no pudo culminar con la toma de este objetivo por la intervención de la aviación sudafricana y la imposibilidad de evitar los ataques aéreos de ellos. Lo más importante en toda esta situación, lo que nunca había ocurrido: en medio de los bombardeos y en situaciones muy difíciles, la tropa angolana mantuvo la disciplina, el mando, la cohesión, no hubo dispersión, no hubo pánico, puedo decirle que estas tropas se han comportado con un heroísmo admirable, ¡admirable! Es un ejército nuevo, con una moral nueva, una actitud, eso es lo más notable que ha podido salir de todo eso, este resultado.

✓ Esta es la situación a grandes rasgos que le puedo decir, y "nosotros tenemos algunas ideas, yo las conversé con Katushev y Katushev las transmitió para allá." Hay que decir que en estos días han llegado buenas noticias de los soviéticos con relación a Nicaragua, las cosas que le conté: lo que le van a dar, cómo se lo van a dar, la parte que nos corresponde, es muy bueno. Hay otros 18 helicópteros.

✓ Con relación a Angola también, está la noticia en respuesta a unos planteamientos que les hizo José Eduardo que coincidieron con unos planteamientos que yo hice a Katushev por vía aérea, que iban a mandar algunos helicópteros de ataque, iban a mandar a fines de este año un escuadrón de MI-17, después otro escuadrón de helicópteros, dieron una respuesta rápida. Y lo más importante, algo que no había ocurrido en 10 años, porque nosotros llevamos 10 años diciendo: señores, está la gente muriendo, está la gente luchando. Los suministros que llegan por la vía militar llegan siempre puntuales, seguros, porque esos son acuerdos militares; pero los helicópteros llegan por la vía civil, los AN-26 llegan por la vía civil, son para uso militar, las piezas de repuesto de todos esos equipos llegan por la vía civil, y esto ha sido motivo de muchas discusiones, yo

OK, sí

30

✓ muchas veces he hablado con los soviéticos: señores, no es justo que los hombres estén muriendo porque faltan piezas de helicópteros, y faltan piezas porque los angolanos, que tienen que firmar un convenio, que tienen que entregar una cantidad de dinero por adelantado, ni firman convenio ni entregan dinero por adelantado. Y yo le mandé a decir a Katushev, que Katushev se lo dijo al compañero Gorbachov, le digo: mire, es un gran error actuar como si los angolanos fueran responsables. partimos de la premisa de que los angolanos son responsables y firman puntualmente el papel que tienen firmar, entregar el dinero en el banco, y sencillamente no llegan las piezas, no llega nada, se inician las operaciones militares y esto se traduce en la muerte de mucha gente. Es inconcebible que se pueda hacer una guerra así.

✓ Segundo, se realizan operaciones militares partiendo de la premisa de que Sudáfrica no existe, y cuando Sudáfrica interviene, ¡sorpresa!, no hay nada previsto contra la intervención sudafricana. Si vamos a hacer una ofensiva partiendo de premisas de que los angolanos son responsables y firman todo, bueno, y si los angolanos no firman, puede haber un desastre militar aquí, sencillamente.

✓ También si hacemos operaciones militares como si Sudáfrica no existiera, entonces bordeamos la catástrofe. Aquí los soviéticos plantean, este argumento que yo les planteé con Katushev se comprendió, y dicen aquí que van a mandar las piezas que tienen que ver con las operaciones militares, independientemente de que firmen o no firmen. Nosotros llevamos muchos años pidiendo eso, son cosas mínimas.

Le voy a decir la verdad, a mí me satisface mucho tanto la respuesta que han dado con relación a Nicaragua, que fue lo que le expliqué anteriormente, como la respuesta que han dado a la cosa esta angolana que yo le planteé al compañero Katushev. Quedan algunos puntos que no hay respuesta, pero yo puedo conversar con el compañero Shevardnadze de esas cosas después a grandes rasgos, aparte, hay mucho tiempo, de algunas ideas de las que pienso, porque aquí se suma lo siguiente: ¿cuál es el cambio? La situación angolana es óptima, el gobierno se está haciendo más eficiente en este momento, hay medicinas, hay alimentos, va mejorando la situación, hay dos ejércitos. Antes estaba el ejército cubano, no existía ejército angolano, no tenía capacidad combativa, eficiencia; hoy tenemos el ejército cubano mucho más fuerte que nunca y tenemos un ejército angolano con 52 brigadas y con un cambio radical, es un ejército con el que se puede contar. Es decir, ha

Ok, sí

31

habido un cambio en la cosa militar, de donde ya estamos luchando contra la UNITA en sus territorios, por acá.

Ahora, en Sudáfrica —y esto es lo más trascendental a mi juicio— se ha producido una crisis irreversible. En Estados Unidos, en Europa Occidental, la opinión pública, este no es el caso del Medio Oriente, en que tienen un lobby fuerte en París, en Nueva York, Sudáfrica es repudio universal. El apartheid ha caído en una crisis irreversible, ha caído en una crisis irreversible.

Yo digo que si hace dos años se podía plantear una solución, en base, como objetivo, a la independencia de Namibia, garantías contra Angola; lo que hoy está claro es que no hay solución ni para Mozambique, ni para Bostwana, ni para Zambia, ni Tanzania, ni Zimbabwe, ni Namibia, ni Angola mientras exista el apartheid. Somos mucho más fuertes ahora, el enemigo está en una crisis insoluble y creo que debemos... No hay que retirar la plataforma, estoy de acuerdo, es decir, cómo se maneja públicamente, porque yo te había dicho a Katushev: lo que hay es que renunciar a esta plataforma. Los soviéticos plantean que esa plataforma, porque se refiere a la idea de vincular abiertamente la retirada de la Agrupación del Sur de tropas cubanas en Angola con la liquidación completa del apartheid en la RSA, que no sea el cumplimiento de la Resolución 435 del Consejo de Seguridad de la ONU; esto —a nuestro criterio— sería un abandono considerable de la conocida plataforma cubano-angolana. ¡Mire que tuvimos que defender esta plataforma para que los soviéticos la comprendieran!, la cual recibió amplio apoyo del mundo, incluyendo al Occidente.

“Consideramos que las posibilidades políticas de la plataforma cubano-angolana para argumentar la ulterior estancia de las tropas cubanas, están lejos de ser agotadas aún. Por supuesto, esto no excluye y más aún implica la conveniencia para Angola y otros estados de la Línea del Frente de hacer énfasis en el trabajo político y propagandístico, en que se mantendrá la amenaza a la seguridad de estos países mientras exista el régimen del apartheid”.

Yo medité mucho sobre este tema y llegué a la conclusión de que este planteamiento soviético es absolutamente correcto. Es decir, no se debe —como respuesta a la escalada— abiertamente abandonar la plataforma cubano-angolana, llegué a la convicción de que eso era correcto. Sí le expliqué a José Eduardo que frente a la escalada no se debe negociar, que

OK, sí

32

es muy malo, porque entonces cuando el enemigo quiere negociar y que le hagan concesiones, golpea.

Sobre la base de esta frase es que le planteo a José Eduardo que yo era partidario de que se declarara públicamente que mientras existiera el apartheid no se podía pensar en la retirada de las tropas, había que resolver el apartheid. Le expliqué la posición de los soviéticos y que yo estaba de acuerdo con ese punto de vista, que lo que había que estar claro en el objetivo, que había una gran crisis, que éramos mucho más fuertes en este momento de lo que lo habíamos sido en ningún momento, que mientras existiera el apartheid no habría solución, que decirles a los yanquis, insistirles a los yanquis en que Sudáfrica es desleal, que Sudáfrica ha violado todos los acuerdos, que trató de volar el petróleo en Cabinda, que violó los Acuerdos de Lusaka, que violó los Acuerdos de N'Komati, hizo una escalada abierta, descarada en apoyo de la UNITA, que no hay confianza en Sudáfrica, que no tiene fe en Sudáfrica, que Sudáfrica no tiene remedio. Empezar argumentándoles a los yanquis, y, de facto, no negociar con Sudáfrica, porque está en un momento de crisis y hay que presionarla.

En realidad, José Eduardo estuvo de acuerdo. El me dijo, con mucha franqueza, que creía que era conveniente mantener cierto contacto con la UNITA, dilatar las conversaciones, que él pensaba para después del Congreso, pero cree que algún contacto va a tener que ser en noviembre. Entonces nos pusimos de acuerdo sobre qué argumentación plantearles a los yanquis. Nos pusimos de acuerdo en insistirles a los yanquis que no hay solución con Sudáfrica, que no hay confianza en Sudáfrica, que no hay fe en Sudáfrica, que Sudáfrica ha traicionado todo, y eludir las conversaciones con Sudáfrica, no negociar; está en una crisis.

El estuvo de acuerdo. Me dijo con mucha franqueza que tenía temor de que los yanquis tomaran algunas medidas de bloqueo y que estos recursos que están recibiendo por Cabinda los necesitan para hacer la guerra. Ese argumento es fuerte.

Yo le dije: "mire, de todas maneras no es muy probable que ellos decreten un bloqueo, porque si decretan un bloqueo van a perder el petróleo de Cabinda, y estoy seguro de que si hicieran un bloqueo se podría vender ese petróleo a otros mercados; pero acepto su razonamiento sobre la necesidad de maniobrar con los yanquis para que no ayuden a la UNITA, para que no pongan obstáculos económicos. Entiendo que este argumento es digno de consideración". Le digo: "comprendo ese argumento. Públicamente no

OK, si

33

debemos hablar de rechazar esta plataforma, pero debemos estar conscientes de que Sudáfrica está en una crisis y que nuestra posición es mucho más fuerte ahora". Y puede ser mucho más fuerte, yo creo que depende de lo que hagamos soviéticos, angolanos y cubanos.

✓ Yo le había planteado al compañero Katushev el criterio de que hace 10 años estamos tolerando la impunidad de Sudáfrica y que, en esencia, yo creo que hay que cortarle las manos a Sudáfrica dentro de Angola. Creo que si le damos un golpe fuerte vamos a ayudar a la crisis del apartheid, aquí adentro; porque aquí ellos están comprometidos con la UNITA, mandando los aviones y las tropas. Y yo decía: hay que meditar sobre esto, qué condiciones para dar un fuerte golpe a la UNITA.

✓ Ahora, esto tiene determinadas condiciones, que, a mi juicio, lo que se haga aquí hay que adaptarlo a la estrategia general: la situación estratégica, las negociaciones del 20, resultado de las conversaciones. Hay que analizar hasta qué punto los soviéticos pueden implicarse aquí o no deben implicarse, porque no sea conveniente a la situación internacional actual. Pero si creemos que angolanos y cubanos, con la cooperación técnica, medios soviéticos, analizados ahí fríamente, serenamente, podríamos darle ese golpe al apartheid. Porque el problema es que ellos son impunes, salen, atacan cualquier lugar, cometen cualquier crimen y no hay respuesta. Realmente, los medios que tenemos no son suficientes.

✓ Eduard A. Shevardnadze.- Pero quiero subrayar: ¿un golpe en el territorio angolano?

✓ Cmdte.- Estoy pensando en territorio angolano, pero no debemos excluir totalmente la idea de un contragolpe aéreo a sus bases, no debemos excluirlo. Porque ellos atacan, pueden atacar cualquier punto.

✓ Por lo menos, en el más benigno de los casos: medios antiaéreos adecuados, medios aéreos para desaparecer del aire la aviación sudafricana. La clave está aquí. Claro, si vamos a avanzar hacia la zona esta donde ellos están comprometidos con la UNITA, hay que preparar otro aeropuerto aquí —que existe—, crear la defensa antiaérea para acercar los aviones a la zona.

✓ Mi idea es dentro de Angola, no cruzar con las tropas. Después tenemos que decidir si los aviones no cruzan, porque ellos tienen una ventaja: tienen los aviones aquí impunes, intocables. Y se pudiera, en determinadas condiciones, darles un golpe en su base. Pero no estoy planteando eso, lo que creo que tenemos que garantizar el dominio aéreo y derrotarlos, aquí dentro de Angola. Esa es la idea, de eso se trata.

OK, xi

34

✓ Ellos han hecho un poco de escándalo, porque como había asesores soviéticos en las brigadas y había dos pilotos soviéticos con cuatro cubanos, parece que al hablar el ruso, armaron cierto escándalo. Seguramente eso se lo van a plantear al que discuta sobre eso, el comprometimiento soviético en apoyo a las FAPLA. Los yanquis han hecho cierto escándalo, hablando, por un hecho nuevo, que son los asesores soviéticos en estas brigadas que estaban a la ofensiva, los dos pilotos que estaban con nosotros y, realmente, algunos pilotos de instrucción que participaron en algunos ataques. Pero, bien, ese es el escándalo. Si se puede evitar eso, se evita. ¿Cuál es el problema?, que nosotros no tenemos pilotos para determinado tipo de avión. Pero los podemos preparar rápidamente en el número y tipos de aviones que puedan contrarrestar.

✓ La única ventaja que ha tenido Sudáfrica es la aviación. Si nosotros le neutralizamos la aviación, rompemos el equilibrio ese, porque ellos tienen mucho miedo a las bajas, las bajas les crean un problema político. No es tan poderosa Sudáfrica.

Ahora mismo, por la presencia de 10 aviones aquí, adoptaron la táctica de bombardear de noche y, en todos los días en que la aviación —desde acá, tan lejos— apoyó el repliegue de las brigadas, no se apareció la aviación sudafricana. Y yo le digo que han renunciado a la oportunidad de haber dado un golpe fuerte. Aquí se creó una especie de Stalingrado al revés, aquí los buenos estaban atacando y el enemigo les pudo cortar la retirada.

Estas son las ideas, complementan lo que yo hablé y es la idea esencial. Hay que analizar la situación internacional, las conversaciones, todo lo demás, es decir, dentro de qué límite crear las condiciones técnicas. Sería mejor que no se involucraran los soviéticos con ningún personal. Creo que podemos estudiar la posibilidad de que los angolanos y nosotros lo hagamos, y que la colaboración soviética sea en los medios técnicos, para crear las condiciones, sencillamente, cortar las manos aquí dentro de Angola. Esa es la idea básica.

He tenido que extenderme, porque creo que son dos puntos de mucha importancia. Me habría gustado haber hablado de la cosa económica, la deuda.

Eduard A. Shevardnadze.- Está hablando del encuentro bilateral y tripartito que se plantea a finales de año en Moscú. ¿A qué nivel? Eso seguro que es después del encuentro de noviembre en Ginebra.

OK, 20

35

Cmdte.- Sí, después del de Ginebra, a fines de noviembre o a principios de diciembre.

(...)

Cmdte.- Creo que hemos analizado dos puntos de mucha importancia, dos puntos regionales de gran importancia; pero si nosotros hacemos en estos dos lugares lo que puede hacerse, de manera prudente, inteligente, pero correcta, entonces, no tiene ningún chance Reagan. En Angola no tiene ninguno, tiene menos que en Nicaragua; pero creo que si los nicaragüenses hacen lo que deben hacer con la colaboración que están recibiendo, tampoco tiene chance Reagan en Nicaragua, y lo de El Salvador está lejos de haber sido resuelto. De manera que tiene problemas Reagan, en ninguno de esos lugares va a conseguir los objetivos que se propuso.

¿Qué chantaje es este de plantear ahora que para que se resuelva lo global tiene que resolverse lo regional? Creo que Reagan no está ni en condiciones económicas, ni en condiciones políticas de hacer esas exigencias.

(...)

Cmdte.- Ciertamente nosotros podemos tener algunas quejas, en realidad, podemos tener algunas quejas; es lógico, no siempre habrá una armonía absoluta, una concordancia total. Es mucho más lo que nosotros hemos recibido de la Unión Soviética de colaboración, de solidaridad, de apoyo; históricamente, a lo largo de estos 25 años, se han producido algunos agravios, algunas cosas con las que no hemos estado de acuerdo pero, al propio tiempo, nosotros no podemos culpar en lo más absoluto al compañero Gorbachov, a la actual dirección, de algunas quejas que podamos tener.

Yo he tratado de explicarle algunas cosas que han ocurrido. A veces no nos hemos entendido perfectamente, como ha pasado a veces en relación con Angola. Nosotros pudiéramos decir también algo, a nosotros nos afectó en cierta forma mucho políticamente, pero eso no nos preocupa; pero, en el momento en que ocurren los acontecimientos de Afganistán, a decir verdad, nosotros llevábamos apenas tres meses presidiendo el Movimiento de los No Alineados, estábamos luchando en las Naciones Unidas por ocupar el puesto del Consejo de Seguridad que nos correspondía por tradición como

OK, so

36

Presidente de los No Alineados, aquello para nosotros fue una catástrofe política, a decir verdad, y una situación muy embarazosa; no obstante, cumplimos, por encima de todo, con nuestro deber internacionalista y formamos bloque con los países socialistas y con la Unión Soviética, a pesar de que aquella decisión nos sorprendió totalmente, no por el fondo de la decisión. Estábamos totalmente de acuerdo con la decisión de ayudar a los afganos; nos parece que se pudo haber hecho de otra manera, porque nosotros también hemos ayudado a los etíopes, hemos ayudado a los angolanos y hemos ayudado a otros países, y hemos ayudado con un esfuerzo grande.

Yo quiero hacerle una comparación: 40 000 cubanos en Angola es el equivalente a un millón de soldados soviéticos en cualquier otra parte; 1 000 vidas perdidas es el equivalente a 27 000 soldados soviéticos muertos. Es decir que la magnitud de nuestro esfuerzo en Angola es enorme. Yo hago la comparación, nosotros somos 10 millones de habitantes, 200 000 cubanos han pasado por Angola, casi todos en la esfera militar; es como si 5 400 000 soviéticos hubieran pasado por Afganistán. Sin embargo, la misión nuestra en Angola tiene un apoyo amplio de los países del Tercer Mundo, de los países africanos. Los países africanos no quieren que nosotros nos vayamos de allí. Por eso yo decía que es una cuestión de forma, pero nosotros no tuvimos oportunidad ni siquiera de dar una opinión de cómo, a nuestro juicio, podía hacerse sin crear una contradicción entre la ayuda a Afganistán y el principio de la soberanía formal, que el enemigo explotó mucho todo eso.

(...)